



16/ Guayaquil
I semestre 2026
ISSN 2631-2824

Presentación de *Ánimas*

María Paulina Briones

155

La editorial Paso de Barca publica *Ánimas*, primer poemario de María Leonor Baquerizo, y con este gesto, el nombre de la autora queda grabado junto al de las poetas Gloria Gervitz (México), y su libro *Migraciones*; la canadiense Denise Desautels, con *Negras palabras*; o al de la autora de *Azorno*, la danesa Inger Christensen, cuya novela nos remite al estilo de George Perec o Alain Robbe-Grillet. Aludo otra vez al gesto de ser publicada en una prestigiosa editorial como Paso de Barca, en su colección Poetas del Mundo, que inscribe el nombre de María Leonor en un imaginario estelar.

Así empieza esta narradora guayaquileña en la poesía: con *Ánimas*, una palabra cimienta que viene del griego *Anemos*, y que quiere decir «soplo». Se puede comprender que la creadora, como una demiurga, anime su mundo poético, un universo particular y peculiar plagado de intersticios desconcertantes y de elementos vegetales y animales con los que ella se comunica mejor que con los afectos que pueblan sus versos.

Las ánimas, si bien pueden relacionarse con los espíritus, también habitan un plano especial según la visión religiosa judeocristiana: el espacio del purgatorio, esa especie de limbo. El ánimo está y no está. Las ánimas del libro de María Leonor son las palabras poéticas, las hormigas, las arañas, un gato, las mariposas, los gusanos, las nubes.

El poema de apertura apunta a la singularidad de la voz que declara hablar con las nubes, aunque está muda. Impresionan los ojos grandes, la presencia de una deformidad que es advertida solo por la poeta. Esta anormalidad se desplaza en el poemario. En el poema «El sueño sin tiempo» asistimos a un nacimiento y renacimiento, y siempre hay hormigas pequeñas rodeando a la poeta, que cuenta las hormigas y, cuando llega a la 67, repara en que esta se voltea y «observa que es observada».

156

Esta alerta sobre sí (sobre sí misma) respecto a la tarea poética también atraviesa el libro: «no es el bosque / ni la bruma / es la palabra / que pesa / que pasa caprichosa / rompiéndolo todo»¹.

En el poema «Poética del espacio»², la voz va a ubicarnos en el tránsito por las casas: una casa de infancia llena de temores; una casa de adolescencia, en la que resuena el verso: «la lengua en mi oreja»; una casa escasa de puerta abierta sin ventanas; la casa del escape que es la que arde. Al final, todas son la misma casa. Curiosamente la poeta dice que se apoya en la pared de la casa de sus pesadillas, que es inexistente, y que la está escribiendo ella: «desde la sombra / de un diccionario».

A estas alturas es imprescindible abordar al hecho poético, eso que se encarna en un libro de poesía, pero también en el mundo, y en la observación de los pequeños detalles,

¹ María Leonor Baquerizo, *Ánimas* (Paso de Barca, 2025), 14.

² Baquerizo, *Ánimas*, 38.

imperceptibles en la cotidianidad. Es cuando la poeta decide saltar al vacío para habitar la casa de la poesía. Yo diría, la casa esquiva que solo se revela a través del lenguaje, y que muchas veces le es desconocida aun a ella, que ha creado los poemas. Este hecho poético está repleto de contenido simbólico, que se podría traducir con la pregunta: ¿por qué es importante escribir un libro de poesía?, y ¿por qué es importante escuchar y leer poesía? La primera pregunta me remitirá al libro que hoy nos convoca, a *Ánimas*. En él, María Leonor se reencuentra con la infancia, una en la que sus versos cuentan una historia incontable. En el poema «Bestias», dice:

cuando duermo
 empieza la ronda
 mi pierna derecha
 corre a esconderse
 ... la mano
 la mano que castiga
 la boca tonta
 tonta y dócil
 que expulsa

157

Lo incontable en este poemario está ligado a la presencia sombra de una madre; pese a que se alude a ella en varios poemas, la sensación de orfandad es inminente, pero además proviene del linaje de las mujeres de la familia.

me pierdo
pretendiendo llegar a la trompa de Falopio
busco a mi madre
la llamo
no quiero que vea mis harapos
notaría mis cicatrices
... ¿madre, ¿dónde estás?³

En el poema «El viento», la poeta dice:

158

enraizada a la tierra la niña mira satisfecha
su tronco es fuerte y su olor es verde
Como el olor de la madre.

la abuela opaca el olor verde de la madre
las raíces de la madre pierden fuerza
la hija sin ramas se queda sin olores
la madre de mi madre siempre espera
la misma espera que yo pretendo no tener.⁴

³ Baquerizo, *Ánimas*, 21.

⁴ Baquerizo, *Ánimas*, 30.

Retomando la idea del purgatorio, podría decir que la infancia simula ese lugar entre fronteras que formó a la voz poética. En ese espacio indeterminado por la memoria, rodeada por la naturaleza, la poeta adquiere su capacidad de escuchar las voces del mundo vegetal, afín a ella. Esas voces colaborarán con el extravío. Las lógicas de los insectos y animales no coinciden con el contexto del personaje de la niña, pero sí con ella misma. Ese desencuentro con el mundo adulto hace que nazca la poesía. La pregunta sobre por qué leer poesía aparece como una necesidad. Escuchar poemas restaura un pacto con la vida, la posibilidad del asombro y la idea de un futuro luminoso. ¿Por qué?, se preguntarán ustedes. Porque llenar una sala de personas que nos aprecian y a la que nos une la amistad y el cariño no tiene precio. Han venido libres a escuchar, y escuchar es un acto de lujo en tiempos veloces en los que se nos quiere solo económicamente productivos.

159

María Paulina Brines Layana

Nació y creció en Guayaquil; estudió literatura, edición y escritura creativa. Creó La Casa Morada en 2009, un espacio librero para las editoriales independientes y la difusión de la lectura; en 2012 fundó su editorial, Cadáver Exquisito. Desde 2015 es docente en la Universidad de Las Artes, en donde creó Libre libro, encuentro de editoriales independientes y el taller El Hipopótamo, del itinerario de Edición y Creación de la Escuela de Literatura. Ha publicado los libros: *Extrañas*, *El árbol negro*, *Tratado de los bordes*, *Labor de duelo*, *Cementerio de moscas* y *Me llamo Claudia Cardinale*, (parte del proyecto Onirias). Indaga sobre las formas híbridas de la literatura, las escrituras de mujeres, los textos de la intimidad: diarios, bitácoras y correspondencia. Prepara la tesis doctoral «Cartografía imaginaria del desvarío, o los desplazamientos poéticos del yo en la literatura Latinoamericana», en la Universidad de Salamanca.